

La aparición de Chicuelo con todas las características de verdadero fenómeno, han hecho del chiquillo sevillano el torero de moda. Está a punto de presentarse en Madrid, después del aplazamiento impuesto por la cogida de Barcelona, que le ha hecho perder muchas corridas. A pesar de ello, va por delante de todos, acercándose ya a las treinta novilladas, y estamos en julio. No estamos ante un as de la novillería, solamente, sino ante una figura del toreo, un astro de los grandes. Al tiempo... ¡ Tiene hasta detractores, que niegan esto... !

Le sigue Juan Luis de la Rosa, torerito fino, que está toreando mucho. De la cuerda de Pacorro y de otros novilleros por el estilo, que ha sido exaltado hasta la exageración por el afán de buscarle a Chicuelo un rival, pero que, a la larga, opino que se

(1) No recuerdo sino vagamente que «asunto» era éste.

quedará en eso: en *torerito*. Toda la temporada viene siendo el contrincante de Chicuelo, con más suerte que él, pero... ¿lo seguirá siendo mañana? Profetizo que no. A toda figura novilleril verdaderamente grande, se le busca una pareja, y conviene no olvidar que Belmonte la tuvo en Posada; el Bomba en Pulguita; Joselito en Limeño, etc., etc...

Torerito fino, como Pacorro. ¿Toreará muchas corridas, doctorado?

Pero, hoy por hoy, los cuatro ases de la novillería son Valencia, Emilio Méndez, Chicuelo y La Rosa.

Uriarte y Valencia II han tenido una gran tarde en Madrid, pero tienen que confirmarlo. Domingo Uriarte estaba ya olvidado en plazas donde se le había visto mucho. Cuidado, no vaya a sucederle lo propio en Madrid. Victoriano Roger fracasó ruidosamente en la segunda actuación.

Correa Montes, con tanto ruido en Sevilla—también a éste lo señalaban allá como posible rival de Chicuelo—, no pasa de ser un novillero torpe e ignorante. Ni siquiera valiente me parece, pese a sus raptos de temeridad y emoción. Pero, lo de Sevilla le ha valido muchas contratas.

Y luego, Ernesto Pastor, Carnicerito y algún otro que aún pugnan por colocarse. Todos los demás, van ¡ ay ! hundiéndose...

Julio.

¿Qué decís de Chicuelo? Su aparición y su encumbramiento han sido otra de las características de la temporada. Desconocido en Febrero, ha terminado en Octubre de matador de toros, con la aureola de los casos insólitos. Presencí su alternativa en Sevilla. ¡Inolvidables faenas de él y de Belmonte en la Maestranza! Una tarde, con el billete de la Monumental en el bolsillo, para ver media corrida en cada plaza, me clavarón en el tendido, y no me acordé más de la Monumental (1). Inenarrable faena la de la última corrida: genial la primera parte, con la derecha, milagrosa la segunda, con la zurda, por naturales, cuando parecía que ya no había toro. ¡Y qué arte, qué gracia, qué ángel en cuanto hace!